

¿Cómo lograr el amor en la pareja?

¿Cómo lograr el amor en la pareja?

La relación de pareja es la vida realizada en plenitud. El niño, y más tarde el adolescente, se van desarrollando hacia la relación de pareja: esta es la meta. Algunos van creciendo hacia la relación de pareja con grandes expectativas, justificadas, ya que, si se logra, es la época culminante de la vida. Hacia ella se desarrolla todo.

El paso hacia la relación de pareja y hacia la paternidad implica una renuncia a la infancia y a la juventud. Con la relación de pareja se franquea un umbral y ya no se puede volver atrás. La infancia y la juventud se acabaron. Una de las dificultades en la relación de pareja consiste precisamente en el deseo de conservar la juventud en la relación de pareja. Pero no funciona, eso se acabó. Cualquier desarrollo humano siempre significa franquear un umbral. Una vez hemos pasado ese umbral, todo cambia y ya no podemos volver atrás.

Los siguientes umbrales importante son luego el matrimonio y la paternidad. La relación de pareja se logra cuando miramos más allá de este umbral, hacia delante y no hacia atrás.

Los órdenes del amor entre el hombre y la mujer

La igualdad en la relación de pareja, que de manera fundamental se expresa en la consumación del amor, se extiende también a otros ámbitos vitales. Esta se logra a través de una compensación continua entre dar y tomar, unida al amor. Por ejemplo: un hombre le hace un regalo a su mujer porque la quiere. Nada más entregarle el regalo, él se encuentra en la posición

¿Cómo lograr el amor en la pareja?

superior. Él es el que da, la mujer toma. Ahora bien, ya que ella tomó, también siente una obligación hacia el marido. Así intenta equilibrar el desnivel dándole algo a su vez, y dado que ella también ama a su marido, por precaución le da un poco más de lo que él le dio. En consecuencia, es el marido quien siente la presión de la obligación e intenta compensar lo recibido, y dado que ama a su mujer, también él le da algo más de lo que recibió. Así, a través de la necesidad de equilibrio unida al amor, se da un intercambio siempre creciente, un gran movimiento entre dar y tomar. Este hecho vincula a la pareja de manera aún más entrañable, por lo que entre ellos va creciendo la felicidad. Este intercambio positivo es uno de los pilares de una buena relación de pareja.

Ahora bien, en muchos matrimonios o parejas se presentan situaciones en las que uno de los cónyuges hiere al otro con su comportamiento. En este caso, el cónyuge que sufrió la injusticia siente la necesidad de compensarla, la necesidad de vengarse. Así, este compañero también atenta contra el otro, pero muchas veces, por que se siente en su derecho, le devuelve algo más de lo negativo. De esta manera, también el primero tiene de nuevo el derecho de hacerle daño al otro, y también él, por un sentimiento de derecho, comete algo un poco más grave, y así lo negativo aumenta. Se desarrolla un intercambio intenso, pero en el lado negativo. Este intercambio vincula a la pareja, pero en detrimento de su felicidad.

Sin embargo, hay una regla simple para salir de este círculo vicioso: de la misma manera que en el intercambio positivo, por amor se le da al compañero algo más de lo bueno, así, en el intercambio negativo, por amor se le hace un poco menos de daño al otro. De esta forma, el intercambio positivo puede reanudarse. Esta es una regla simple pero muy útil.

¿Cómo lograr el amor en la pareja?

Implicaciones sistémicas en la pareja

En las familias existe una profunda necesidad de justicia y de compensación. La familia y la red familiar actúan como si tuvieran un alma común. Esta alma común vela por que en la familia exista un equilibrio entre ganancias y pérdidas, equilibrio que abarca varias generaciones. Así, por ejemplo, cuando un hombre se separa a la ligera de su primera mujer y la hiere, y ella se enoja con él, quizás el hombre experimente luego cómo su hija del segundo matrimonio se enoja con él, mostrando los mismos sentimientos que la primera mujer. La solución sería que este hombre le dijera a su primera mujer: “Fui injusto contigo. Lo siento. Reconozco todo lo que me diste. Tu amor fue grande y el mío también, y de esta forma puede perdurar”. Actuando así, se puede observar que la primera mujer se vuelve afable porque es respetada. El hombre aun le podría decir: “Mira, esta es mi nueva mujer; con ella tengo estos hijos. Por favor míranos con buenos ojos”. Por regla general, la primera mujer está dispuesta a hacerlo de buena gana. De esta forma, el primer vínculo es disuelto de manera que puede establecerse un vínculo nuevo.

El hijo del padre y el hijo de la madre

Cuando una pareja se separa y más tarde ambos compañeros se casan con otras parejas, que a su vez ya tienen hijos de relaciones anteriores, esa paternidad es anterior a la nueva relación de pareja. En un caso así, la paternidad tiene prioridad sobre la nueva relación. Por ejemplo, la preocupación por un hijo tiene prioridad sobre el amor hacía el marido actual. Ese vínculo es primero. Después va la relación con tu pareja actual, y después, la paternidad para la hija o hijo que nació de la nueva relación. Esto sería la jerarquía. Por tanto, el marido no puede tener celos si la mujer se ocupa de su hijo de la relación anterior. Eso tiene prioridad. Ya que el amor hacía ese hijo no puede emanar de la nueva relación; ese amor emana

¿Cómo lograr el amor en la pareja?

de la relación anterior, no de la actual. Y este hecho debe ser respetado. Guardando esta jerarquía puede haber paz. Entonces no hay ninguna rivalidad. Esta jerarquía es válida para la totalidad de un sistema: lo anterior tiene prioridad sobre aquello que viene después. No obstante, el nuevo sistema tiene prioridad ante el antiguo. Ahora bien, "Nuevo sistema", significa: pareja con hijos. Una pareja sin más no es ningún sistema nuevo. Una relación de pareja con hijos forma un nuevo sistema por eso, un hombre o una mujer casado que tienen un hijo con otra pareja tienen que abandonar su matrimonio e ir a vivir con la pareja nueva y el hijo nuevo. Esta es la jerarquía. Todas las demás soluciones tienen consecuencias nefastas a la larga.

Referencia:

Johannes, Neuhauser. (2002) Lograr el amor en la pareja. El trabajo de Bert Hellinger con parejas. Barcelona. Herder.